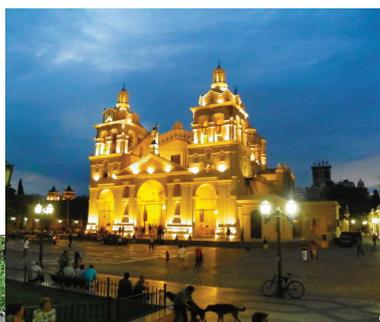


ZONA CÓRDOBA



TESTIMONIOS

**Nos cuenta
Carmen González
Osterode**

En Córdoba nos dieron su testimonio Carmen González Osterode de Colle que fue la primera presidenta de la Legión Femenina, y Viviana Quiroga, legionaria de mucha antigüedad.

La Obra de "Cristo Rey" nació en Córdoba en noviembre de 1988, con las dos primeras tandas de Ejercicios Espirituales que predicara el muy querido P. Jorge Piñol CR.

(P. Daniel Almada, Revista Cristo Rey Nº 54)

Los comienzos

Decidida a traer a Córdoba los Ejercicios Espirituales, luego de realizarlos en otra ciudad, empezamos a trabajar en ello, 100% dedicados a este apostolado y dejando paulatinamente los otros, en que servíamos... creo que fue desde 1988. Desde el inicio fue el matrimonio de Carlos y Claudia y el de José y yo y mi mamá. Trabajar en equipo es lo primero que me propuse, todos unidos por amor a Dios.

Contamos con personas de invaluable valor, fidelidad, colaboración: Dr. Santiago Castellanos, Nicolás Crespo; Dra. Graciela Clariá Olmedo...otras que han fallecido...numerosísimas personas y órdenes religiosas

y sacerdotes de otras órdenes que nos apoyaban y cada vez que los necesitaba decían sí (el conocimiento de estas personas venía de antes, por otros apostolados y por amistad con mis padres). Cada uno invitaba sin descanso. Le dábamos mucha difusión y lógicamente, lo fuerte era la oración y mortificación; se dio en nosotros una "consagración" a este apostolado.

Esto fue un cambio tan hermoso en Córdoba, porque hubo una revalorización de los Ejercicios y muchas parroquias reavivaron este apostolado. Hubo cada año muchas vocaciones sacerdotales y religiosas que hoy perseveran en otros carismas. Todo se resume en estos términos: GRACIA DE DIOS.



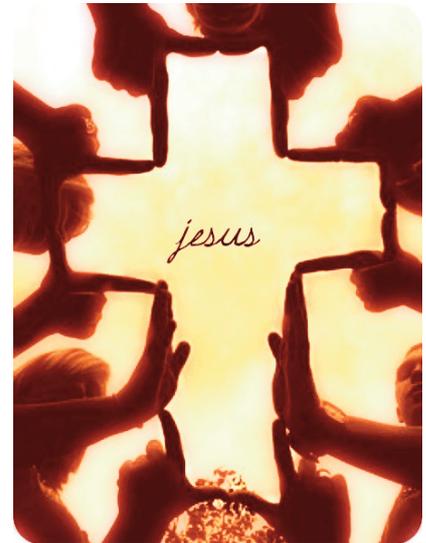
Primer nombramiento

Un día dispusieron los sacerdotes darme la función de **Presidenta del grupo de mujeres**. Pero no era un cargo ni jerárquico ni honorífico, sino de responsabilidad hacia las personas maravillosas que traté tantos años. **RESPONSABILIDAD** de cumplir con un deber ante la autoridad del sacerdote.

Al finalizar cada Ejercicio Espiritual los Padres invitaban. Lentamente fueron surgiendo candidatos/as...los Alessandrini, la mamá de Nicolás, la esposa de Santiago, pero sobre todo, rezábamos juntas, cultivábamos respeto y afecto sano.

Cuando pienso en esa época... todo lo hacíamos en grupo, compartiendo; íbamos muchos a las tandas...estábamos unidos...sin condiciones, sólo por el gran amor a Dios.

Hacia los Padres, cultivamos gratitud, respeto y santo afecto...lo mismo a todos los que asistieron a las tandas.



Colaboración y
unidad eclesial

Fueron muchísimos los benefactores y colaboradores. También laicos consagrados. Una gran mayoría fueron puntales. En el Cielo nos juntaremos esta banda de soldados de Cristo (el Padre Regheiro, el Padre Antonio Braun, el Padre Doso, etc...Mónica Avero; tantos y tantos...).

Universal y católico fue el mensaje...de todos los apostolados venían a estas tandas cerradas: Radio María, catequistas, Legión de María, Opus Dei, Carismáticos, devotos del Espíritu Santo... cada uno seguía en su tarea, pero hacían esta espiritualidad fuerte de unos días. Luego se agregó Viviana Quiroga... ¡son tantas personas! ...

Dios lo ve todo. Fue todo hecho con un gran amor y valoración agradecida de tantas manos ayudando perseverantemente.



Nos cuenta
Viviana Quiroga LCR

Nuestra bella y pintoresca ciudad de Córdoba fue escenario de la bondad de Dios al suscitarse en ella la posibilidad de Ejercicios Espirituales predicados por los Padres del Instituto Cristo Rey.

La incipiente Obra de nuestro querido Fundador, RP José Luis Torres-Pardo, en nuestra ciudad, estaba con

formada por el Sr José de Colle y su esposa la Dra. Carmen González Osterode. Por aquéllos momentos ella era "Dama Auxiliar" que, al estilo evangélico, así se llamaban las mujeres que acompañaban a los Sacerdotes asistiéndolos y colaborando en las necesidades materiales que implicaba la organización y realización de los retiros.

Junto a este matrimonio estaban el Sr. Carlos González y su Sra. esposa Claudia Claut quienes colaboraban con su tiempo y buena voluntad en esta hermosa propuesta espiritual. Otras personas que se fueron incorporando fueron la Dra. Graciela Clariá, el Teniente Brenzoni y su Sra. esposa, el Dr. Santiago Castellanos, el Sr Nicolás Crespo y su Sra. madre, la Sra. mamá de Carmen González, Alicia de González, ya fallecida. Más adelante el

Sr. Mario Mattio, la familia Cáceres (el Sr Edgardo, recientemente fallecido y su esposa Edith), Rubí Pereyra y muchas otras personas que atraídas por el espíritu y el estilo de la Obra se fueron incorporando entusiastas.

Recuerdos del primer retiro

El primer Retiro de quien relata fue el 10 de julio de 1989 confirmando en su interior la realidad de cómo cuatro días, callando voces internas y dejando hablar al Señor, son tan decisivos para dar inicio a un itinerario de conversión personal y permanente que dura toda la vida terrenal.

Todo esto se puede lograr gracias al silencio que el alma necesita para encontrarse primero con sí misma (lo más difícil): con su realidad, sus defectos, sus propios pecados, sus miles de fragilidades, y luego con Dios y por Él y con Él, con sus hermanos, nuestro “prójimo”.

Aquella tanda de Ejercicios fue predicada por el **RP Daniel Tomás Almada CR**, su sabiduría “prestada” de Dios, su alegría sobrenatural y su paternidad Sacerdotal encendieron los corazones de las 23 ejercitantes que asistieron.

En lo personal, llamó la atención el amor al Papa y a nuestra Santa Madre Iglesia y la claridad y pureza de expresiones al referirse a las Sagradas Escrituras y al Magisterio de la Iglesia.

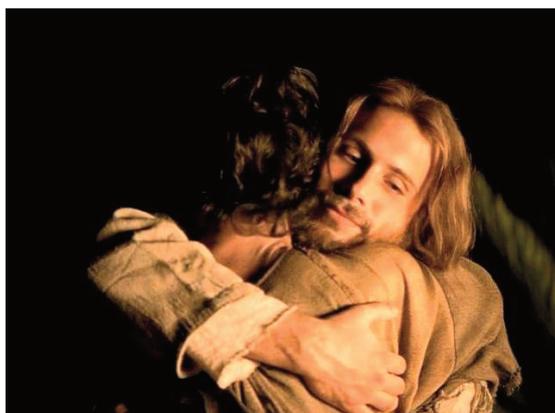
Los pasillos de la Casa de Retiros del Convento “Divino Amor” del barrio Jorge Newbery fueron testigos del “atolondramiento” de amor de estos días.

También, de experiencias que hoy son recordadas con sonrisas guardadas en el corazón. Una de ellas recuerda que en el silencio y la incógnita de lo que acontecería, caminando rumbo a la Capilla interna, las ejercitantes levantan la vista y ven salir de una de las celdas-habitaciones a un Sacerdote todo de negro, muy serio y callado, con una campanita en la mano, invitando a la alegría. ¡El Padre llamaba a sus ovejitas para un baño de salud en el “Camino”, la “Verdad” y la “Vida” que es nuestro gran REY! ¡Cuánto ayuda a los laicos la presencia del hombre de Dios revestido de sus atuendos Sacerdotales! ¡Cuánta ceremonia y reverente confianza inspiran para dejarse ayudar por su Paternidad que en Dios y sólo en Él tiene sentido!



El rebaño crece...

No faltaron ejercitantes que fueron transmitiendo su experiencia personal e intransferible y poco a poco otros nuevos se fueron incorporando al rebaño: la profesora María Elena Arisi, la Sra Eva Gallará, la familia Alessandrini, la familia Estrella, Marcelo y Anita Alessandrini, entre otros.



Los jóvenes

Más tarde, jóvenes que en los distintos Ejercicios de perseverancia y charlas de formación en las Capillas del Colegio Sagrada Familia, 25 de Mayo y en la casa del mismo matrimonio De Colle, comenzaron a encenderse en el amor a nuestra Santa Madre Iglesia y al Vicario de Cristo.

El primer grupo de jóvenes de la Legión Cristo Rey de Córdoba fueron guiados por el matrimonio de Bernardo Magnago y Mariela, su querida esposa, con constancia y entusiasmo, en la residencia del matrimonio Estrella.

Amor a la Verdad

Momentos intensos, con pocos participantes pero con profundo deseo de conformar una nueva “familia” de familias, comenzaron las clases de Sagrada Escritura, del Catecismo de la Iglesia y el estudio de los distintos documentos que desde Roma nos llegan como ríos de agua viva.

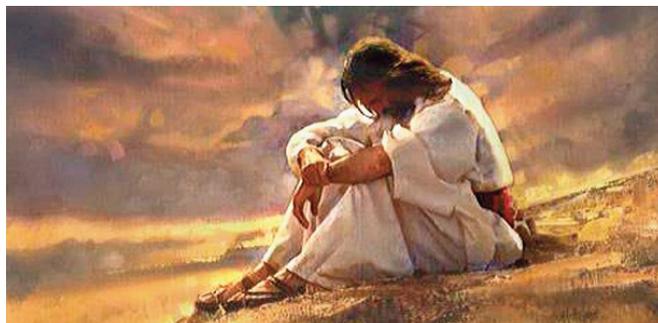


La vida familiar y parroquial se robustecen, el trabajo y la profesión adquieren otro sentido, el corazón se inflama y desea abarcar las necesidades de su prójimo sufriendo y necesitado, la mirada sobrenatural se agudiza y por deseo de caridad se termina lo escrito invitando a todas las personas de buena voluntad a probar qué bueno es nuestro Dios y dócilmente exponerse al sol de un Retiro Ignaciano. Los frutos se ven a corto o a largo plazo, con la seguridad de que se paladearán con gozo en “el Cielo nuevo y la Tierra nueva” que Dios nos tiene reservado después de este valle de lágrimas... Todo para Su mayor gloria. Y a una sola voz exclamar con los Ángeles y los Santos de todos los tiempos:

**¡VIVA NUESTRA SANTA MADRE IGLESIA,
UNA, SANTA, CATÓLICA, APOSTÓLICA Y
ROMANA!**

La escuela de los Ejercicios Espirituales

Ya Juan Pablo II expresaba: “la escuela de los Ejercicios Espirituales será siempre un remedio eficaz para el mal del hombre moderno arrastrado por el torbellino de las vicisitudes humanas a vivir fuera de sí, excesivamente absorbido por las cosas exteriores”.



El ritmo de vida y la necesidad de “retirarnos para descansar un poco” nos ayuda a comprender que el programa de los Ejercicios cultiva deseos de superación y tratamiento para todas las enfermedades espirituales que el mundo pretende contagiarnos y nos regalan inmunidad para transitarlo sin caer en sus falacias inyectándonos espiritualmente alegría sobrenatural.

Al transcribir la historia de nuestra vida, con el paso de los años, muchos capítulos se van escribiendo con lápiz de oro y otros con tinta sangre. En nuestros otoños e inviernos vamos despojándonos de fortunas, amistades inconvenientes, familiares que van partiendo, salud que vamos perdiendo, personas que desaparecen y grandes cedros del Líbano que se desploman. En estos avatares, el recuerdo del “primer amor”, nuestro Gran Rey, que se dio a conocer en el silencio de una tanda de Ejercicios se hace omnipresente con su gracia reafirmando y confirmando SU fidelidad que es eterna. ¡Cuánto han ayudado a muchos ejercitantes lo escrito y meditado en detalle en las horas de fuego interior frente al Sagrario! Algunos conservan como tesoro gruesos cuadernos de tapas duras con detalles de cada retiro motivando al estudio, a la oración y sobre todo a la esperanza y consuelo en tiempos de agonía.

